

LA VOZ INTERNACIONAL



Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.

Fidel Canelón

EL EVANGELIO SEGÚN FRANCISCO

La visita del Papa Francisco a Cuba desató las más intensas pasiones dentro del Continente y allende él. Están, por una parte, los que le recriminaron sin contemplaciones la ausencia casi total de referencias críticas hacia los Castro, así como el no haberse reunido con los grupos disidentes. En el lado opuesto, están quienes exaltaron la mano zurda que tuvo para llevar su mensaje y el hecho de haber logrado virtualmente el milagro de la reconversión de los viejos líderes comunistas (¿ahora capitalistas?) empezando por Raúl, quien asistió disciplinadamente a las tres misas que dio el Santo Padre.

La acusación de que Francisco tuvo debilidades con los sempiternos gobernantes cubanos por una supuesta propensión izquierdista deja a un lado dos importantes aspectos de este tema: el primero, que ha sido una verdadera política de Estado del Vaticano desde los tiempos desde la caída del Muro de Berlín –y aún antes– promover la evangelización en los países ex comunistas, lo que tiene sus expresiones específicas en las visitas a Cuba de Juan Pablo II, Benedicto XVI y ahora Francisco.

El segundo aspecto –en el cual se concentrará este artículo– se refiere a que también desde hace mucho tiempo atrás Cuba había iniciado una tímida apertura hacia la Iglesia, de la mano seguramente de la gran crisis que vivió con la decadencia de la URSS, pero también gracias a la influencia que estaba ejerciendo en el continente la Teología de la Liberación, así como al posterior triunfo de la Revolución sandinista, donde hubo una importante participación de cristianos sacerdotes y laicos.

En efecto, la Teología de la Liberación, surgida al calor del Concilio Vaticano II y la Conferencia Episcopal de Medellín (1968), es uno de los movimientos intelectuales más vigorosos que surgieron en el seno de la Iglesia en el siglo XX, teniendo desde un principio el sello latinoamericano. Aunque no tuvo el mismo impacto en todos los países de la región, en todos generó amplios debates y polémicas. Justamente uno de sus más conocidos exponentes, el sacerdote brasileño Frei Betto, publicó en 1985 un libro donde recogía las opiniones sobre la

religión cristiana de Fidel Castro, donde éste hacía las primeras manifestaciones de apertura hacia la Iglesia.

Por su parte, la Revolución sandinista, que triunfó en 1979, rompió los esquemas ortodoxos de las izquierdas latinoamericanas, al conciliar lo que hasta ese momento se veían como agua y aceite, el marxismo y el cristianismo. Es sabido que varios de sus líderes más importantes, entre ellos el emblemático Ernesto Cardenal –hoy enfrentado a Daniel Ortega- eran sacerdotes católicos.

Lo cierto de todo es que, como dicen, de aquellas tierras, estos lodos. Puede decirse que la virtual conversión de Cuba al cristianismo es ciertamente un suceso singular pero no aislado. Las religiones están copando los espacios creados por la decepción creciente ante las ideologías y partidos tradicionales. No es casualidad, seguramente, que un obispo católico haya ganado unas elecciones en Paraguay hace pocos años, así como no es de extrañar que varios de los nuevos caudillos latinoamericanos se comporten por momentos como unos predicadores más que como los dirigentes políticos que son.